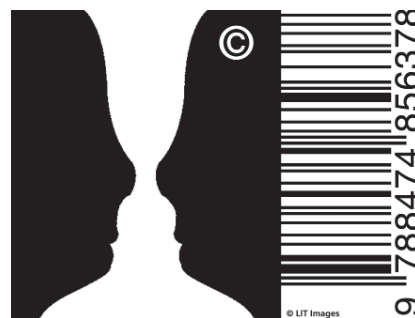


«Lo alternativo ahora es leer a los **clásicos**»

Entrevista a Kirmen Uribe durante su intervención en los Diálogos sobre Propiedad Intelectual



Kirmen Uribe

El escritor Kirmen Uribe participó en los Diálogos sobre Propiedad Intelectual que se celebraron el 21 y 22 de octubre en la Universidad de Deusto para analizar «los problemas legales sobre los derechos de autor en el nuevo marco de difusión digital». Un encuentro organizado por la UNE (Unión de Editoriales Universitarias Españolas), Deusto, UPV/EHU y Euskaltzaindia, con el fin de crear «un marco de buenas prácticas en el uso de materiales y textos para la investigación, docencia y difusión de la cultura y ocio».

Uribe está en proceso de cambio: no para desde que le otorgaron el Premio Nacional de Literatura por *Bilbao-New York-Bilbao* y en breve nacerá su hija. Además, ha sido invitado al Festival de Nueva Literatura Europea que se celebra en la «Gran Manzana» junto con otros siete escritores europeos. «El objetivo es dar a conocer mis obras en Estados Unidos, para lo que publicarán algunos de los textos en diferentes revistas, se realizarán mesas redondas sobre la literatura actual y cómo ha cambiado la forma de narrar», explica. El escritor de Ondarroa aprovechará el viaje

para dar otras dos conferencias junto a Iñaki Uriarte —que acaba de publicar sus *Diarios*—, una de ellas en la Universidad de Brown, en Providence, y otra en el Instituto Cervantes de Nueva York.

¿Con toda esta actividad, ya te da tiempo a escribir?

Después del premio y de la promoción de la novela, especialmente en castellano, he tenido poco tiempo. He escrito algunos poemas e ideas para novelas o ensayos cortos. Espero centrarme a partir de enero. Aunque haga viajes, porque la novela sale en febrero en portugués y en octubre en francés, confío en que entre ambas fechas pueda vislumbrar mi próxima novela. El premio me pilló en un buen momento: no soy demasiado joven, había publicado ya en el extranjero, y estaba bastante asentado, aunque no fuera demasiado maduro. Eso me ha permitido seguir probando cosas. Ha sido como un principio y un gran salto eso de publicar en una editorial como Seix Barral. Es como jugar en Primera: hay mucha competitividad y exigencia. Como decía hace poco Vila-Matas, el fracaso está ya mal visto, ahora el escritor tiene que triunfar. Pero todo esto me motiva.

¿No te da vértigo?

Mentiría si dijese que no. Sé que mucha gente está esperando mi próximo libro, en concreto mi próxima novela, pero intentaré ir poco a poco, dando pasos sobre seguro.

Decías hace poco que el escritor, al igual que la sociedad, tiene que buscar nuevos lenguajes...

Creo que hay que inspirarse en las nuevas tecnologías, pero no hacer una religión de ellas. Internet no son las Sagradas Escrituras, pero sí está cambiando la manera de leer, de vivir... A mí lo que realmente me gusta es la novela, no hacer tampoco experimentos raros, sino tratar de incorporar la evidencia de las nuevas tecnologías a un género que tiene una



vida larguísima. En *Bilbao-New York-Bilbao* tenía claro que no podía contar la historia a la manera clásica, requeriría otra atmósfera, y me hubiera parecido dar pasos ya dados por otros escritores. Quería hacer una novela sobre el mundo que he conocido, pero con las formas de narrar que están saliendo. Por eso, dependiendo de lo que cuente en mi próxima novela, buscaré una forma u otra. No estoy cerrado a nada, porque creo que uno ha de tener la mente abierta. ¡Pero si ni siquiera los de *Dogma* en Dinamarca han seguido a pie juntillas su propias normas!

¿Qué autores te atrapan?

Phillip Roth, Coetzee..., estoy releendo ahora *Falconer* de Cheever, Ethan Canin, Ian McEwan. Me gustaría escribir novelas como *Pastoral americana* de Roth o *América, América* de Canin, ambas muy bien estructuradas. Los vascos siempre hemos tendido a traer lo de fuera y a hacerlo en euskera. «Vamos a escribir como Italo Calvino o como Paul Auster», y creo que no es eso. Uno ha de buscar su propio estilo, ver lo que se está haciendo fuera, y leer muchísimo, porque otro de los fallos

de los escritores es que no leen. Cada escritor debe buscar dentro de sí su forma de mirar el mundo, de ordenarlo con palabras. Pero para poder mejorar como escritor hay que leer mucho, no sólo autores contemporáneos, sino principalmente clásicos: el siglo XIX ruso es magnífico, la tradición anglosajona, francesa, española...

¿Qué piensas de la llegada de los e-books?

Que se habla muy poco de los autores. Uno no puede dar la espalda a la revolución de los e-books ni vivir en una torre de marfil. Está claro que dentro de unos años el papel irá desapareciendo y tendremos que acostumbrarnos a ello. Pero lo que me preocupa son varias cosas: primero, los derechos de los autores, que uno pueda hacerse con una novela sin respetar estos derechos me parece injusto. El nuestro es un oficio y queremos ser profesionales de ello. Y luego, quién pone el filtro, es decir, quién dice si una obra es o no de calidad. Éste es uno de los peligros de Internet, que la calidad se difumina. Con los libros puede pasar

algo parecido, que haya millones de libros y uno no sepa realmente a qué atenerse. O si las editoriales pequeñas podrán sobrevivir, si no habrá una gran asimilación de los grandes grupos. Pero de lo que debemos ser conscientes es que tendremos que entrar en ese juego, y cuanto antes mejor.

¿Crees que desaparecerá el libro como tal?

No. Tendrá publicidad, vídeos anunciando cosméticos, enlaces a otras páginas, pero la novela como tal no desaparecerá. Y la visión del escritor tampoco. Lo que variará será la visión del lector. Pero quién sabe... Dicen que ahora, con este maremágnum de nuevas tecnologías, lo que se ha puesto de moda son los autores clásicos. Quién lo iba a decir, cuando ni siquiera se dan en las escuelas. Pero resulta que lo alternativo ahora son los clásicos. Y de repente uno puede bajarse de Internet obras de escritores de toda la vida. El placer de leer un libro no va a desaparecer, como tampoco el de imaginarte historias sin verlas...

Alex Oviedo